

HÁBITOS DE LECTURA DE LOS ADOLESCENTES PERUANOS: NUEVAS PERSPECTIVAS*

Carlos M. Vílchez Román**

RESUMEN

La lectura voluntaria de libros y revistas, realizada en el tiempo libre de los adolescentes, es un tema que ha sido poco estudiado. Aún se piensa que el tiempo libre o “tiempo de ocio” no tiene la misma importancia que el tiempo dedicado a las actividades productivas o económicamente rentables. Sin embargo, el estudio del tiempo libre de los adolescentes es importante porque en ese período de tiempo ellos expresan, de forma voluntaria, sus intereses reales.

Los objetivos del estudio fueron: a) identificar las actividades preferidas por los adolescentes durante su tiempo libre, así como el tiempo dedicado a las mismas. b) dentro de estas actividades, conocer la importancia y el tiempo dado a la lectura. c) identificar las actividades asociadas a la lectura. Se utilizó un instrumento de autorreporte en una muestra de 325 estudiantes de secundaria de un colegio particular religioso. Se trabajó con un cuestionario elaborado por el autor de esta investigación. De acuerdo con los resultados obtenidos: 1) Los adolescentes prefieren dedicar su tiempo libre a estar con sus amigos, hacer deportes y a jugar. La lectura es una de las últimas cosas que ellos harían en su tiempo libre. 2) El coeficiente de correlación de Spearman permitió identificar siete actividades asociadas con la lectura de libros y revistas. La relación de la lectura con estas actividades mostró significancia estadística ($p < .05$). En general, éstas suponen el empleo de aparatos electrónicos (computadora, radio, walkmans y discmans). Al final del estudio se hace un balance de los resultados obtenidos y se plantean recomendaciones para estudios futuros centrados en el uso del tiempo libre de los adolescentes.

PALABRAS CLAVE: Hábitos de lectura / Tiempo libre / Adolescentes.

VÍLCHEZ ROMÁN, Carlos. *Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas.* En: *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Vol. 26, No. 2 (jul-dic 2003); p. 57-71

* Artículo derivado de la investigación del mismo nombre, surgida del interés por conocer cual es el papel o el espacio que los adolescentes de hoy le asignan a la lectura. Estudio complementado por otro titulado: «análisis multidimensional del tiempo libre de los escolares en una muestra de adolescentes peruanos». Artículo recibido en agosto, evaluado y aceptado en noviembre de 2003.

** Carlos Vílchez Román <adm1@viabcp.com> se desempeña como profesor asociado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), en Lima, Perú. Tiene a su cargo el dictado de los cursos: Análisis y diseño de sistemas I, II, Tecnología de la Información III y Formulación y evaluación de proyectos en unidades de información.

ABSTRACT

Reading of books and magazines, as a leisure activity of adolescents, is a topic with little research. People still think that leisure time isn't as important as time spent in productive and profit activities. Although, research on adolescent leisure time is necessary because adolescents express their real interests in these moments.

The research goals of this study were: 1) Identify the preferred activities and the time spent in them by adolescents. 2) Considering those leisure activities, to know the likes and dislikes of adolescents in terms of importance and time spent in those activities, and 3) Identify activities associated with leisure reading. A self-report instrument in a sample of 325 secondary students of a religious private school was used. The questionnaire was designed by the author of the research. According to the results of the paper: 1) Adolescents preferred to spend their leisure time being with friends, in sports or playing, by contrast they preferred not to read any kind of books and magazines during their leisure time. 2) Seven activities associated with reading of books and magazines were identified using Spearman's correlation coefficient. It was found statistical significance ($p < .05$) among the leisure reading and these seven activities which are related with the use of electronic devices (computers, radios, walkmans, and discmans). Finally, a summary of the findings is presented as well as some suggestions for future research on adolescents leisure time.

KEY WORDS: Reading behavior / Leisure / Adolescents.

VÍLCHEZ ROMÁN, Carlos. *New patterns in Peruvian adolescents reading behavior. In: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 26, No. 2 (jul-dic 2003); p. 57-71.*

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Frecuentemente se dice que a los adolescentes no les gusta leer, que prefieren entrar a Internet o estar con los amigos. Basta con observar la manera en que ellos distribuyen su tiempo para comprobar que esto es cierto. Por el lado de los profesores, un tema preocupante es la capacidad limitada de los estudiantes en entender lo que leen. Por esa razón, la investigación sobre la lectura ha estado centrada en la comprensión lectora (Fernández, Machuca y Lorite, 2002; González y Quesada, 1997; Henao, 2001) y en los programas desarrollados para mejorar la comprensión lectora (Breznitz, 1987; Camargo, 1994; Fernández, 2002; Freeland et al., 2000; Henao, 1995a, 1995b; Noriega, 1998; Paris y Jacobs, 1984; Skinner et al., 1998; Stoddard et al., 1993; Tapia, 1999).

En la ciudad de Lima, los psicólogos Raúl Gonzáles y Rosario Quesada exploraron la comprensión lectora de 45 estudiantes del último año de secundaria, procedentes de colegios estatales y privados de clase media. Con relación al rendimiento lector, los resultados del estudio revelaron que los promedios de los estudiantes de secundaria están por debajo del nivel crítico (González y Quesada, 1997). Es decir, a pesar de la instrucción recibida durante la educación primaria y secunda-

ria, los escolares se han convertido en analfabetos funcionales. Por su parte, el especialista en lecto-escritura Octavio Henao trabajó con una muestra de 2,459 estudiantes <1230 de tercer grado y 1229 de cuarto grado> matriculados en 37 colegios estatales de la ciudad de Medellín. Los hallazgos de su investigación mostraron que la competencia lectora de los niños estudiados era muy deficiente, en especial con relación a su capacidad inferencial y capacidad crítica (Henao, 2001). A nivel regional, de acuerdo a datos publicados por la UNESCO, en América Latina y El Caribe, el 40% de los alumnos que han aprobado cuarto grado son incapaces de comprender frases simples (Schiefelbein, Castillo y Colbert, 1993).

Sin embargo, el tema de la lectura como una actividad voluntaria, realizada en el tiempo libre de los adolescentes no ha sido estudiada con mayor profundidad. Y esto se debe a que, en general, el uso del tiempo libre de los jóvenes y adolescentes es un tema que se ha estudiado poco en el Perú. El estudio del tiempo libre (también conocido como tiempo de ocio, del inglés *leisure*) es una línea de investigación que empezó a cobrar fuerza desde la década de los ochenta, especialmente en los países de habla inglesa (Caldwell, 1993; Garton y Pratt, 1987, 1991; Kleiber et al., 1986; Moffitt y Wartella, 1992; Neuman, 1986; Shaw et al., 1995).

Por ejemplo, las investigadoras Mary Moffitt y Ellen Wartella (1992) de la Universidad de Illinois trabajaron con una muestra de 414 estudiantes de cinco colegios de secundaria (*high schools*) e identificaron las actividades preferidas por los adolescentes. Según los hallazgos de estas investigadoras, la lectura es una actividad relativamente popular entre los estudiantes. Para las mujeres fue la tercera actividad más popular, después de hacer deportes y estar con las amigas. En los varones, la lectura ocupó el cuarto lugar en las preferencias (junto con hablar por teléfono), después de hacer deportes, estar con los amigos y oír música. Un estudio que encontró resultados similares fue el de Mihalyi Csikszentmihalyi y Reed Larson. Ellos trataron de medir la importancia de la lectura, comparándola con otras actividades realizadas en el tiempo libre. De acuerdo a sus resultados, la lectura es una actividad relativamente popular entre los estudiantes de secundaria (Csikszentmihalyi y Larson, 1984, citados por Moffitt y Wartella).

No obstante, aún no existe consenso con relación a la popularidad de la lectura como una actividad realizada en el tiempo libre de los adolescentes. Según algunos estudios, a medida que los estudiantes de primaria van entrando a la adolescencia el interés por la lectura decae notablemente o simplemente se trata de una actividad sin mayor importancia para ellos (Medrich et al., 1982; Walters, 1927, citados por Moffitt y Wartella).

En el Perú, una de las pocas investigaciones al respecto (aunque con una población distinta) fue la realizada por el sociólogo Martín Santos el año 1998. El estudio

buscaba conocer como los jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Lima, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos, empleaban su tiempo libre. La muestra estuvo compuesta por 366 personas <183 hombres y 183 mujeres> a quienes les preguntaron que actividades realizaban en su tiempo libre. Los datos obtenidos fueron analizados según la frecuencia de realización, el sexo del encuestado y su nivel socioeconómico. Curiosamente, la “lectura de periódicos y revistas” y la “lectura por placer”, ocuparon el cuarto y quinto lugar respectivamente en las preferencias de los jóvenes (Santos, 2000). Y es un hecho curioso porque la creencia generalizada y los estudios realizados muestran que los jóvenes no se caracterizan por tener un hábito lector. Como Santos señala, esto puede explicarse por los temas de lectura preferidos por los jóvenes: deportes, espectáculos, historietas, chistes, etc. Además, debe tenerse en cuenta que el simple hecho de ver los titulares de un diario puede ser entendido como “leer las noticias”. No obstante, se trata de un primer acercamiento para conocer cómo la cultura juvenil influye en los procesos de socialización y de aprendizaje.

El avance de la tecnología y el crecimiento imparable de los medios de comunicación y de Internet está transformando la manera como los estudiantes aprenden lo que les enseñan en el colegio y también como emplean su tiempo libre. En este contexto es interesante saber cómo han cambiado los hábitos de lectura de los adolescentes en edad escolar. Preguntas interesantes de responder son ¿cuánto tiempo le dedican a la lectura voluntaria (que es diferente de la lectura obligatoria, aquella que dejan los profesores)? ¿con qué frecuencia leen en su tiempo libre? ¿qué otras actividades acompañan a la lectura voluntaria?

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

.....

A fin de contar con información de primera mano, el autor de este estudio elaboró un cuestionario para saber la forma en que los adolescentes emplean su tiempo libre (Ver anexo). Las preguntas exploraban sus formas de entretenimiento preferidos y la cantidad de tiempo dedicada a estas actividades. En este contexto se les preguntó por su interés en la lectura, el tiempo dedicado a esta actividad y sus preferencias lectoras. De esta forma se obtuvo datos directos sobre el empleo del tiempo libre de los estudiantes, ya fuera para jugar con los amigos, practicar deportes o, eventualmente, para leer. Para la medición del tiempo se diferenció entre el tiempo dedicado de lunes a viernes y el empleado durante los sábados y domingos porque el autor considera que el manejo del tiempo no es igual durante los días laborables (es decir, los días dedicados a las clases) y durante los fines de semana.

Además de preguntarle por sus preferencias, también se les pidió que las ordenaran de forma decreciente, colocando el número 1 en la que ellos consideraban la más importante, 2 para la segunda en importancia, 3 para la tercera y así sucesivamente. Este ordenamiento, elaborado por cada uno de los encuestados, permitió que las preferencias de los adolescentes fueran tratadas como variables ordinales, lo cual hizo posible superar la limitación del enfoque clásico que las abordaba como variables nominales. Sobre este punto, es importante mencionar que las variables nominales y dicotómicas disponen de un número muy limitado de técnicas de análisis estadístico, mientras que con las variables ordinales y, sobre todo, con las de intervalo y de razón, el conjunto de técnicas de análisis disponibles es mucho mayor.

El instrumento de recolección de datos estuvo compuesto de las siguientes variables:

- Edad y grado de estudios
- Actividades o pasatiempos preferidos
- Tipos de programas de televisión preferidos
- Juegos o deportes preferidos
- Tipos de música preferidos
- Temas de lectura preferidos
- Tiempo dedicado a cada: a) actividad o pasatiempo preferido, b) tipo de programa de televisión preferido y c) deporte o juego preferido (de lunes a viernes y los sábados y domingos)

El cuestionario se aplicó entre el 2 y el 14 de abril de 2001. Fue respondido por 513 estudiantes varones de un colegio particular religioso, quienes cursaban el primer, segundo y tercer grado de educación secundaria. Esta muestra forma parte de un estudio más amplio sobre los juegos por computadora y el empleo del tiempo libre en los adolescentes limeños. Para el presente estudio se ha trabajado con una submuestra de 325 estudiantes, pertenecientes al primer y segundo grado de secundaria. El tiempo promedio de llenado fue de 10 minutos. En general, los estudiantes no tuvieron dificultades para responder el cuestionario.

Con relación a la muestra se debe señalar que casi todos los encuestados vienen de hogares pertenecientes a los estratos socioeconómicos medios y altos. La mayoría tiene una computadora en el hogar, acceso a Internet y varios de ellos cuen-

tan con una consola de videojuegos (e.g., Playstation o Nintendo 64). En general, ambos padres cuentan con educación superior (lo cual supone que existe un clima propicio para la formación del hábito lector) y muestran interés en que sus hijos se formen de acuerdo a los preceptos de la religión católica.

A lo largo su educación primaria, los estudiantes tuvieron sesiones diarias de lectura silenciosa, dentro del marco del desarrollo de competencias en lecto-escritura. Al final de cada año, se evaluaba el nivel de comprensión lectora alcanzada por los estudiantes. Este trabajo de planificación y evaluación a lo largo de la educación primaria logró que muchos estudiantes de 4°, 5° y 6° grado de primaria vieran en la lectura una fuente de entretenimiento y disfrute personal. En ese sentido, el autor comprobó como la “lectura por placer” era un elemento característico en ellos. Esta lectura voluntaria y libre se reflejaba en el interés de los adolescentes por los libros de aventuras, deportes, misterio y magia, guerras o inventos. Es decir, el tema de la lectura no respondía a una obligación que el alumno debía cumplir (e.g., leer el libro porque el profesor del curso lo ha dejado como tarea para la casa). Obviamente, también había un grupo de estudiantes que solicitaba libros de texto para hacer las tareas del curso. Curiosamente, esta tendencia cambia drásticamente a medida que el estudiante ingresa al nivel secundario.

Por tratarse de un primer acercamiento al tema de la lectura como actividad realizada durante el tiempo libre (también conocido como “tiempo de ocio”) se trata de un estudio descriptivo y con alcance exploratorio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El rango de edades estuvo comprendido entre los 11 y 14 años. Ante la pregunta “¿qué te gusta hacer en tus ratos libres?”, la mayoría eligió como primera opción “estar con mis amigos” <21.2%>, como segunda opción “hacer deportes” <20.9%> y como tercera alternativa “ver televisión” <18.5%>. De otra parte, el 34.8% de los encuestados manifestó que lo último que haría sería leer libros o revistas. Estos resultados son consistentes con los encontrados por Henrietta Walters (1927) y Elliot Medrich y colaboradores (1982) quienes también informan de la poca importancia que los adolescentes le dan a la lectura realizada en el tiempo libre. No obstante, existe evidencia que señala lo contrario: que la lectura es una actividad relativamente popular (Moffit y Wartella, 1992).

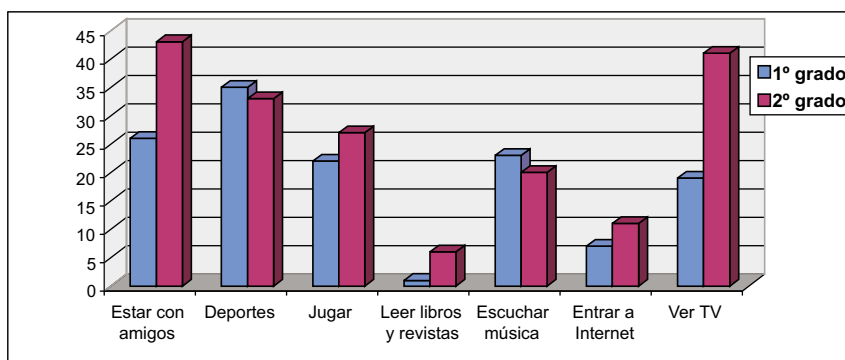
La explicación de estos resultados aparentemente contradictorios está en el tipo de población seleccionada. En los anteriores estudios se trabajó con grupos mixtos de hombres y mujeres, mientras que para la presente investigación se selecciona-

ron únicamente estudiantes varones. Al respecto, se han publicado trabajos que muestran el poco interés que los estudiantes varones tienen hacia la lectura (Eccles et al., 1993; Maccoby y Jacklin, 1974; Peterson et al., 1999; Roberts, 2000). Cabe señalar que en un estudio previo, ya se había abordado el tema del desinterés progresivo en la lectura conforme los estudiantes de los últimos años de primaria van entrando a la adolescencia (Medrich et al., 1984, citados por Moffitt y Wartella).

Luego de este acercamiento inicial surgieron otras interrogantes: ¿cómo se manifiesta la actividad de la lectura dentro del tiempo libre de los adolescentes? ¿la lectura de libros y revistas está asociada con otras actividades?.

Inicialmente y luego de un análisis exploratorio, el autor formuló la siguiente hipótesis: con relación a las actividades realizadas en sus ratos libres, a medida que pasan de un grado a otro los estudiantes se vuelven más sedentarios y pasivos. Sobre este punto, es posible distinguir dos formas de usar el tiempo libre: dedicarlo a actividades productivas (hacer deportes, jugar, leer) o actividades pasivas (ver televisión, dormir). A continuación, se describe cuáles de estos dos tipos fueron los preferidos por los estudiantes encuestados. En gráfico 1 se observa que al pasar de un año a otro, actividades como “hacer deportes” y “oir música” experimentaron una caída en las preferencias de los adolescentes, mientras que la opción “ver televisión” prácticamente se duplicó. Es interesante notar que hay un crecimiento notorio de la preferencia por la lectura, pero se trata de un número de casos muy reducido. Además, se observa una preferencia moderada por “entrar a Internet”.

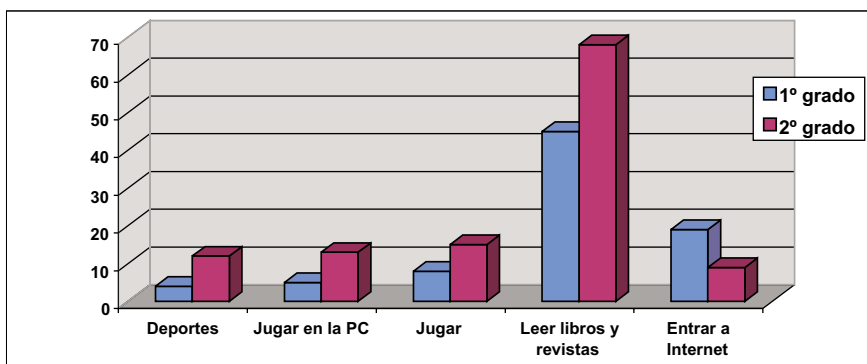
Gráfico 1
¿Qué es lo primero que harías? (según grado de estudios)



Tal como puede apreciarse en el gráfico 2, el porcentaje de estudiantes que eligió “jugar” como la última opción se duplicó al pasar de 1º a 2º. Además, cada

vez menos alumnos eligen “ver televisión” como la última opción y una proporción importante mantiene su rechazo hacia la lectura. No obstante, el crecimiento más notable se observó en “hacer deportes”, donde el porcentaje de gente que no lo prefiere se triplica al pasar de 1° 2°. Todos estos datos mostraron consistencia con la hipótesis del sedentarismo progresivo de los estudiantes.

Gráfico 2
¿Qué es lo último que harías? (según grado de estudios)



Cuando se comparó el promedio de horas dedicadas a cada actividad, se observó como “ver televisión” desplazaba a “hacer deportes”, lo cual resulta sorprendente dado que se trata de muchachos de 11 a 14 años de edad, quienes están ingresando a la adolescencia (Ver tabla 1). Además, se constató el reducido tiempo dedicado a la lectura. Estos datos también estarían corroborando la hipótesis planteada anteriormente.

Tabla 1
Promedio de horas dedicadas a cada actividad

Actividad:	L-V	S-D	Prueba t	Sig.
Estar con amigos	7.22	5.19	3.333	.001
Ver televisión	5.97	5.49	1.695	.091
Hacer deportes	4.23	2.72	5.850	.000
Escuchar música	4.13	3.34	3.186	.002
Jugar	3.27	3.99	-3.151	.002
Jugar en la PC	2.19	2.28	-0.539	.590
Leer libros/revistas	1.83	1.25	3.788	.000
Entrar a Internet	1.58	1.47	0.820	.413

Para ver si el tiempo dedicado a estas actividades era diferente durante los días laborales (lunes a viernes) y durante el fin de semana (sábado y domingo) se aplicó la prueba *t* de Student para medias de muestras apareadas, ya que uno de los supuestos del estudio era que el tiempo dedicado a las actividades de ocio no era el mismo a lo largo de la semana. De acuerdo a los resultados obtenidos, de las ocho actividades analizadas, cinco mostraron diferencias significativas ($p < .005$): jugar, hacer deportes, estar con los amigos, escuchar música y leer (Ver tabla 1). Estos datos corroboran parcialmente una de las premisas de esta investigación: el empleo del tiempo varía a lo largo de la semana. Curiosamente, el tiempo dedicado a las actividades asociadas al uso de la computadora (jugar en la computadora y entrar a Internet) no presentó diferencias significativas. Es decir, para los adolescentes encuestados la computadora no es un medio de entretenimiento al que le dediquen mucho tiempo durante los fines de semana. Esta afirmación se basa en el siguiente razonamiento: los días sábados y domingos los adolescentes tienen más libertad y tiempo para hacer las cosas que a ellos les agrada. En ese período de tiempo es donde mejor se puede apreciar cuales son sus pasatiempos y actividades preferidas.

Otro hecho interesante de destacar es la gran cantidad de tiempo que los adolescentes encuestados le dedican a ver televisión, especialmente durante los fines de semana, donde su promedio de horas supera al de “estar con los amigos” o al de “hacer deportes”.

Se trata de un hecho curioso, porque anteriormente se había señalado que el ver televisión ocupaba el tercer lugar de las preferencias de los adolescentes encuestados. Sin embargo, al medir la cantidad de tiempo efectivo que le dedican a cada actividad el ver televisión ocupa el primer lugar. En ese sentido, la cantidad de tiempo dedicado a una actividad y la preferencia por la actividad no necesariamente tienen una relación directa. Con relación al impacto de la televisión en la forma como los adolescentes aprenden nuevos conocimientos, algunos educadores han planteado que la TV puede ser usada de forma productiva a través de los noticieros y los programas culturales.

Sobre este punto se deben mencionar dos cosas: actualmente, la mayoría de los noticieros contienen escenas de muerte y violencia; por otro lado, los programas de televisión preferidos fueron los deportivos y los musicales. Además, en un estudio realizado en el mismo centro de estudios el año 2000, el porcentaje de encuestados que prefirió los programas culturales no llegó al 5%.

Para saber si los hábitos de lectura habían sufrido variaciones en los últimos años, se identificaron las actividades que los adolescentes asociaban con la lectu-

ra. El coeficiente r de Spearman mostró que “leer libros y revistas” correlacionaba significativamente ($p < 0.05$) con “entrar a Internet”, “hacer deportes”, “jugar en la computadora” y “escuchar música”. En realidad, el coeficiente de correlación encontró una asociación positiva y significativa con siete actividades, pero sólo las cuatro primeras mostraron una tendencia moderada (Ver tabla 2).

Tabla N° 2
Correlación de la actividad “leer libros y revistas” con otras actividades

Actividades asociadas	r de Spearman
Leer con entrar a Internet	0.467
Leer con hacer deportes	0.462
Leer con jugar en la computadora	0.437
Leer con escuchar música	0.353
Leer con jugar	0.326
Leer con ver televisión	0.315
Leer con estar con amigos	0.266

Otra inquietud del investigador fue saber si la lectura de libros y revistas estaba asociada con ciertos programas de televisión y ciertos tipos de música. A continuación se muestra los resultados obtenidos al correlacionar ambos tipos de variables. Se debe señalar que en todos los casos se trata de una correlación estadísticamente significativa ($p < .001$). Aún cuando todas ellas mostraron una asociación positiva, el grado de asociación en algunos casos fue moderado o débil ($r < 0.4$). Por tratarse de nuevas áreas de investigación, el autor recomienda profundizar este análisis a través de estudio futuros.

Tabla N° 3
**Correlación de la actividad “leer libros y revistas”
con programas de televisión**

Actividades asociadas	r de Spearman
Leer con ver programas periodísticos	0.659
Leer con ver talk-shows	0.582
Leer con ver dibujos animados	0.557
Leer con ver programas policiales y series	0.512
Leer con ver programas eróticos	0.463
Leer con ver películas	0.359
Leer con ver programas deportivos	0.341
Leer con ver programas musicales	0.314

Tabla N° 4
Correlación de la actividad “leer libros y revistas” con tipos de música

Actividades asociadas	r de Spearman
Leer con escuchar música clásica o instrumental	0.341
Leer con escuchar música punk y ska	0.341
Leer con escuchar música salsa	0.332
Leer con escuchar música techno	0.332
Leer con escuchar música cumbia	0.323
Leer con escuchar música reggae	0.285
Leer con escuchar música hip hop y rap	0.260
Leer con escuchar música rave y trance	0.260

Sobre los hábitos de lectura de los adolescentes encuestados se debe señalar lo siguiente:

- La asociación entre la “lectura de libros y revistas” y el “ingreso a Internet” refleja un hecho claro: los adolescentes entran a Internet para buscar información y leer lo que han encontrado. En más de una ocasión el autor constató como los estudiantes de secundaria preferían buscar en Internet que revisar un libro de la biblioteca escolar que tenía la misma información. Incluso con mejor redacción y ortografía que muchos documentos encontrados en Internet. Esta preferencia de los estudiantes muestra uno de los aspectos más atractivos de esta red mundial de computadoras: la gran cantidad y diversidad de información disponible en los sitios web y en los mensajes intercambiados a través de las listas de discusión.
- La relación de la lectura con los deportes sugiere una secuencia en las actividades realizadas en su tiempo libre: los adolescentes primero hacen deportes y luego, a manera de descanso, se dedican a leer algún texto de interés. El grado de asociación de la variable “hacer deportes” con la “lectura de libros y revistas” es similar a la existente entre la lectura y el uso de Internet.
- La asociación entre la lectura y el jugar en la computadora revela dos hechos interesantes:
 - 1) Un mecanismo de reforzamiento que coloca al juego en la computadora como el premio por haber leído. Como son actividades realizadas en el tiempo libre, se trataría de una norma que los mismos estudiantes se han impuesto. Debido al desinterés de los adolescentes por la lectura es razonable supo-

ner que ellos se involucrarán en esta actividad (que ellos consideran aburrida y sin mayor utilidad) si a cambio de eso obtienen una recompensa. Si se tiene en cuenta que, en general, los varones tienen menor interés ¹ (Eccles et al., 1993; Maccoby y Jacklin, 1974; Moffitt y Wartella, 1992; Peterson et al., 1999; Roberts, 2000; Walter, 1929, citado por Moffitt y Wartella) y un desempeño lector más deficiente que las mujeres (Hedges y Nowell, 1995; Sommers, 2000), este mecanismo de reforzamiento positivo de la lectura contribuiría a que éstos mantengan un interés mínimo por esta actividad.

- 2) El uso del tiempo libre caracterizado por intercalar actividades de naturaleza cognitiva (leer) con actividades que requieren una coordinación óculo-manual (jugar en la computadora). De acuerdo a los resultados obtenidos, un grupo de adolescentes prefiere intercalar las actividades intelectuales con las actividades manuales o las que requieren alguna destreza motora (anteriormente ya se había señalado la asociación entre la lectura y los deportes). Al respecto, Michael Gurain (2001), de la Universidad de Missouri, informa de experiencias exitosas que buscaban mejorar la habilidad lectora de los estudiantes, quienes combinaban diferentes estilos de aprendizaje. Tal como el especialista señala, la combinación de actividades de naturaleza distinta ha resultado exitosa cuando los programas de alfabetización han sido planificados a partir de reconocer la existencia de estilos de aprendizaje diversos.
- El vínculo entre “leer libros y revistas” y “escuchar música” refleja la importancia que los medios electrónicos de entretenimiento tienen en la vida de los encuestados. No es casual que la lectura también esté asociada con otras actividades que suponen el empleo de estos aparatos electrónicos. Son productos tecnológicos que tienen una presencia cada vez mayor en las actividades realizadas por los adolescentes, al punto que actividades que antes eran realizadas de forma exclusiva (por ejemplo, la lectura silenciosa de una novela o incluso de un periódico), ahora se comparte con actividades que suponen el uso de estos aparatos electrónicos. En algunos casos, esto tiene un efecto colateral: los altos niveles de ruido que soportan los adolescentes que escuchan radio a un volumen exagerado o que usan *walkmans* y *discmans*. Aún cuando el oído humano pueda terminar acostumbrándose, lo cierto es que los niveles de ruido de las actividades realizadas en el tiempo libre ha aumentado en los últimos años (Axelsson, 1991).

1. Sin embargo, existe un estudio que no encontró esta diferencia en el interés por la lectura (Anderman et al., 2001).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El análisis de los resultados ha permitido elaborar algunas conclusiones de carácter provisional, ya que se trata de una aproximación inicial de naturaleza exploratoria, y que únicamente son válidas para la muestra estudiada:

1. Estar con los amigos y hacer deportes son las actividades preferidas por los adolescentes. Esto simplemente confirma los hallazgos encontrados en estudios previos sobre la preferencia de los adolescentes.
2. Leer libros y revistas es lo último que los estudiantes encuestados harían en su tiempo libre. En promedio, ellos le dedican una cantidad de tiempo menor que el dedicado a otras actividades realizadas durante su tiempo libre, tanto de lunes a viernes, como los sábados y domingos. Queda claro que la lectura voluntaria (también conocida como “lectura por placer”) no es una de las opciones preferidas por los adolescentes encuestados. Es más, el desinterés por la lectura voluntaria disminuye conforme se pasa de un grado al otro.
3. En general, la lectura realizada en el tiempo libre de los adolescentes está asociada con actividades mediadas por el uso de aparatos electrónicos: computadoras, equipos de sonidos y *walkmans*. En ese sentido, los hábitos de lectura de los adolescentes han cambiado. El clima propicio para la lectura (silencio y tranquilidad) ha sido reemplazado por otro caracterizado por los estímulos visuales y auditivos, los cuáles afectan la concentración de los estudiantes y su capacidad de comprender lo que han leído. Sin embargo, se trata de un tema que merece ser analizado con mayor profundidad. A manera de recomendación se sugiere aprovechar el espacio de entretenimiento brindado por la computadora (que como se ha visto está asociada a la lectura) a través de los juegos de acción y los juegos de estrategia. Estos productos informáticos, además de entretener, agilizan los reflejos y la toma de decisiones, mejoran la percepción de estímulos visuales y la coordinación óculo-manual, motivan la curiosidad, permiten el ejercicio de la fantasía, hacen posible el experimentar con distintos escenarios (Amory et al., 1999; Betz, 1995; Rieber, 1995, 1996; Thomas y Macredie, 1994). Obviamente, esto supone que los docentes y todos aquellos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje conozca más de estos productos. El acercamiento no debe ser sólo teórico, sino sobre todo práctico (léase, los profesores deben saber como jugarlos). De esta manera se podría conectar los intereses de los adolescentes con los intereses educativos. Piénsese por ejemplo, en el efecto motivador que puede tener para los alumnos de una clase de Historia Universal el comentar el desarrollo tecnológico presentado por un juego como Age of Empires de Microsoft. Tal vez el reto mayor para lograr estos cambios no sea el acceso a la tecnología, sino esa resistencia al cambio que es la casi siempre nos impide dar el siguiente paso.

BIBLIOGRAFÍA

AMORY, A.; NAICKER, K.; VINCENT, J. y ADAMS, C. The use of computer games as an educational tool: Identification of appropriate game types and game elements. En: *British Journal of Educational Technology*. Vol. 30, No. 4 (1999); p. 311-321.

ANDERMAN, E.; ECCLES, J.; YOON, K.; ROESER, R.; WIGFIELD, A. y BLUMENFELD, P. Learning to value mathematics and reading: Relations to mastery and performance-oriented instructional practices. En: *Contemporary Educational Psychology*. Vol. 26, No. 1 (2001); p. 76-95.

AXELSSON, A. Leisure noise exposure in adolescents and young adults. En: *Journal of Sound and Vibration*. Vol. 151, No. 3 (1991); p. 447-453.

BETZ, J. Computer games: Increases learning in an interactive multidisciplinary environment. En: *Journal of Educational Technology Systems*. Vol. 24 (1995); p. 195-205.

BREZNITZ, Z. Increasing first graders' reading accuracy and comprehension by accelerating their reading rates. En: *Journal of Education Psychology*. Vol. 79 (1987); p. 236-242.

CALDWELL, L. Research on adolescents and leisure activities. En: *Parks & Recreation*. Vol. 28 (1993); p. 19-25.

CAMARGO, J. Mejoramiento de la comprensión lectora. En: *Lectura y vida: Revista Latinoamericana de Lectura*. Vol. 15, No. 2 (1994); p. 11-20.

ECCLES, J.; WIGFIELD, A.; HAROLD, R. y BLUMENFELD, P. Age and gender differences in children's self- and task perceptions during elementary school. En: *Child Development*. Vol. 64 (1993); p. 830-847.

FERNÁNDEZ CANO, A.; MACHUCA ACEITUNO, M. y LORITE GARCÍA, J. Discriminancia de habilidades metalingüísticas segmentarias sobre el español hablado: un estudio comparativo de buenos frente a pobres lectores. En: *Revista Española de Pedagogía*. Vol. 60, No. 221 (2002); p. 147-170.

FERNÁNDEZ MANTILLA, M. Efectos de la enseñanza de estrategias de lectura sobre la comprensión lectora de los adolescentes. En: *Revista de Psicología de la Universidad César Vallejo*. No 4 (2002); p. 7-18.

FREELAND, J.; SKINNER, C.; JACKSON, B.; McDANIEL, E. y SMITH, S. Measuring and increasing silent reading comprehension rates: Empirically validating

a repeated readings intervention. En: *Psychology in Schools*. Vol. 37, No. 5 (2000); p. 415-429.

GARTON, A. y PRATT, C. Participation and interest in leisure activities by adolescent schoolchildren. En: *Journal of Adolescence*. Vol. 10 (1987); p. 341-351.

GARTON, A. y PRATT, C. Leisure activities of adolescent school students: Predictors of participation and interest. En: *Journal of Adolescence*. Vol. 14 (1991); p. 305-321.

GONZÁLEZ MOREYRA, R. y QUESADA MURILLO, R. Analfabetismo funcional en estudiantes de Lima. En: *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Vol. 1, No. 1 (1997); p. 79-90.

GURAIN, M. y HENLEY, P. Boys and girls learn differently: A guide for teachers and parents. San Francisco: Jossey-Bass, 2001.

HEDGES, L. y NOWELL, A. Sex differences in central tendency, variability, and numbers of high-scoring individuals. En: *Science*. Vol. 269 (1995); p. 41-45.

HENAO ALVÁREZ, O. Propuesta alternativa para estimular la comprensión lectora: una experiencia con niños de quinto grado. En: *Lectura y vida: Revista Latinoamericana de Lectura*. Vol. 16, No. 1 (1995); p. 25-34.